

## La vivencia actualizada de la fe

**Antonio Duato Gómez-Novella.** Consejo de Dirección de Iglesia Viva

La fe y su vivencia en las circunstancias actuales de la sociedad ha sido siempre una preocupación de Iglesia. He aquí los seis títulos monográficos en los que la fe se tomaba como objeto de reflexión, pero no en su dimensión teológica sino en relación con las circunstancias en la que se vive;

1972	37	<i>Crisis de fe en los cristianos comprometidos</i>
1975	55	<i>Interpretación de la fe. Ni fixismo ni ruptura</i>
1978	76	<i>Ciencia y fe</i>
1980	89/90	<i>Socialismo y fe cristiana hoy</i>
1983	105/106	<i>La fe en Jesús hoy</i>
2007	231	<i>Proponer la fe cristiana hoy</i>

Pero fue en otro número, que Iglesia Viva publicó hace ahora diecisiete años, donde se planteó el mismo problema que en el actual número. Porque esto es lo que siempre nos ha preocupado: no tanto la transmisión de unas creencias expresadas en fórmulas doctrinales o dogmáticas de obligada adhesión, sino la vivencia, en cada circunstancia y lugar, en cada edad, de un acto de fe personal en el Dios que nos revela Jesús y en su persona. En el número 220, cuyo sumario reproducimos a continuación, se verá que algún autor repite en el actual. Otros ya nos han dejado. La expresión "transmisión de la fe" también se emplea. Puede ser útil releer algún texto, todos accesibles.

## 220: Narración y comunicación de lo religioso. Año 2004

**Presentación:** *Relatos de vida y esclerosis conceptual.*

**Estudios:**

*La condición humana y los relatos de vida*, Joaquín García Roca.

*La transmisión de la fe en los centros de enseñanza*, Luis Fernando Vílchez.

*La narración, espacio de la fe y la teología*, Roberto Casas.

**Conversaciones:** María Isabel Figueroa Monterroza. *En defensa de la dignidad del pueblo salvadoreña*, Amparo Estellés.

**Debate:**

*En torno a la confesionalidad de la escuela*, Luis Gómez Llorente.

*Razones de la escuela laica hoy*, Victorino Mayoral.

*¿Qué cultura religiosa?*, José Luis Corzo.

*Consideraciones críticas a la propuesta sobre valores y enseñanza de las religiones*, Avelino Revilla.

*Religión y laicismo: La opinión de los colectivos*, AA.VV..

**Análisis sociorreligioso:** *¿Quién lidera la Iglesia católica española?*, José M. de Velasco.

**Signos de los tiempos:**

*La Conferencia Episcopal y el argumento de la reproducción*, Carlos Sanguino.

*El centenario de Karl Rahner*, Casiano Floristán.

*El Parlamento de las Religiones (Barcelona, 2004)*, Hernán Ingelmo.

*Geopolítica de las religiones*, Ignacio Ramonet.

*Mar adentro: un canto a la vida*, Emilio Tortosa.

*La religió i el laïcisme condemnats a conviure*, José Antonio Comes.

**Página abierta:**

*Relato de un holocausto*, Bartolomé De las Casas.

En el recuadro se reproduce el sumario del número 220, tal como se puede leer en nuestra página web. En versión digital, cada título subrayado abre directamente al texto. Si se lee en papel y no se dispone del número 220, se puede abrir el sumario en un explorador de Internet poniendo esta dirección en la línea superior del mismo o en google: <https://iviva.org/archivo/?num=220>.

Cada persona puede así elegir un artículo que por el título o por el autor le resulte especialmente interesante. Los textos publicados con anterioridad en Iglesia Viva, son verdaderas páginas abiertas al presente. Pero a mí me ha parecido especialmente interesante el texto de presentación.

No solíamos firmar las presentaciones. Pero yo, al releerla ahora, veo que refleja tanto lo que yo siempre he pensado, que es como si la hubiera escrito yo. Hoy señalo estos puntos por su especial interés para la actualidad de hoy:

- Desde la cúspide la Iglesia no nos llegan hoy mensajes represivos a la creatividad teológica, sino llamada a reproducir en cada sitio la vivencia del Evangelio.
- Algunos teólogos hoy insisten en separar religión y evangelio. Pero el espíritu de cristianismo no consiste en rechazar toda religión, sino en purificarla.
- Es también peligrosa la tendencia separar religión y espiritualidad, fomentando una espiritualidad oriental de no-separación, no-mente, no-yo que vacía al sujeto de una relación personal de fe y amor con Quien que no defrauda.
- Y más peligrosa aún me parece proclamar el slogan de *no-teísmo* o *cristianismo sin Dios*, que dificulta más aún revivir hoy al *Abba* de Jesús.
- Pero ojalá podamos seguir discutiendo esto sin que intervenga la CDF.

## Relatos de vida y esclerosis conceptual

Hay religiones de autoridad y religiones de llamada. Con esta distinción empezaba Marcel Légaut en 1970 su iluminadora reflexión sobre la Iglesia en la última parte de su obra sobre el origen y el porvenir del cristianismo.

Las religiones de autoridad suponen un fundador que, tras recibir la iluminación, deja bien estructurada la doctrina, la moral y la organización de la comunidad que va a continuar la obra tras su muerte. La autoridad religiosa mantiene la pretensión de ser la única poseedora de la verdad revelada y gestiona la difusión del mensaje religioso como progresiva adhesión de personas y sociedades enteras a los dogmas y preceptos establecidos, utilizando para ello, si es preciso, la colaboración de las autoridades civiles y de las tradiciones populares.

Las religiones de llamada se difunden porque alguien siembra entre los hombres palabras y relatos de vida, esperando que en todo tiempo y lugar esta semilla encuentre un corazón preparado para acogerla y producir un fruto de vida. Este fruto reflejará a la vez la fuerza peculiar de la semilla y las características únicas del terreno y de la sociedad en la que se arraiga. Los renacidos a esta nueva vida se reconocerán a pesar de las diferencias de cultura y se unirán en una gran comunidad que tendrá autoridades, doctrinas y normas comunes, pero con carácter instrumental, en permanente cambio, sin fosilizar su estructura en ningún momento de la historia, por esplendoroso que parezca haber sido.

El cristianismo surgió como religión de llamada de quien sembraba palabras y parábolas de vida que emplazaban personalmente a cada uno a una conversión que rompía la rigidez y seguridad de la religión establecida. Pero pronto adquirió la forma de una religión de autoridad, consiguiendo la conversión masiva de los pueblos por decreto de los emperadores y reyes, defendiendo con la espada los conceptos religiosos elevados a la categoría de dogmas e imponiendo los preceptos con la ayuda de códigos y tribunales.

Tal vez, como dice Légaut benévolamente, fue necesario este proceso en una etapa infantil de la historia cristiana, como andadera, esa función "pedagógica" que Pablo atribuye a la ley de Moisés. Pero lo que está claro es que ese tipo de religión no tiene futuro en los tiempos modernos, a no ser que esas religiones se resignen a ser residuos sectarios, más o menos útiles a los proyectos de los poderes políticos o de los proyectos imperiales.

El Concilio representó un profundo cambio en la manera de concebir la transmisión y la celebración comunitaria de la fe cristiana. Reduciéndonos a los aspectos más pastorales: la catequesis intentaba formar en la fe más por relatos, experiencias de vida y lectura cristiana de la realidad concreta; la liturgia se preocupaba más por crear vivencias participadas que por atenerse a normas rituales preestablecidas.

Se pudieron cometer equivocaciones en este camino titubeante de innovación pedagógica y celebrativa. Pero ninguno de ellos justifica el ya indisimulado proceso de restauración del antiguo régimen eclesiástico, basado en el Vaticano I y en Pío X, en contra del espíritu e incluso de la letra del Vaticano II y de los papas que lo impulsaron. En catequesis y en enseñanza de la religión católica se vuelve a insistir en que lo importante es transmitir los aspectos doctrinales y preceptivos, con argumentos de autoridad magisterial, sin dejar resquicios de duda o de revisión. Los procesos de desarrollo de la persona y de interiorización del espíritu de Jesús quedan subordinados al objetivo de mantener la integridad e inmutabilidad del *depositum fidei*. En liturgia se da prácticamente la razón a Lefebvre, no sólo por la restauración del mal llamado "rito de san Pío V", sino por insistir en que lo más importante de la celebración eucarística es su fidelidad ritual, la separación esencial entre el ministro ordenado y los fieles, el carácter sacrificial y la adoración de la presencia real.

La enseñanza de Jesús en narraciones y parábolas que sugieren y aportan vida [según los restauracionistas hoy dominantes] hay que seguir encapsulándola en formulaciones doctrinales rígidas, aunque resulten indigestas. La memoria del relato de la cena como símbolo de comunidad que camina hacia el Reino tiene que limitarse a repetir los gestos y palabras rituales, sin salirse de ellas, pues en ellas reside la eficacia *ex opere operato* que es lo más importante de los sacramentos

\* \* \*

Para mantener vivo el espíritu del Vaticano II y los esfuerzos de renovación pastoral que tras él se prodigaron, apoyados tanto por el ejemplo de la primera tradición cristiana como por las aportaciones de las modernas ciencias antropológicas y pedagógicas, IGLESIA VIVA ha preparado este número sobre Narración y comunicación de lo religioso que esperamos capte la atención del lector.

Joaquín GARCÍA ROCA presenta en el primer estudio la importancia que la moderna antropología, gracias principalmente a la creciente aportación de mujeres feministas, atribuye a la narración para la construcción y empoderamiento del sujeto, como forma de conocimiento más verdadero del mundo y de la vida, que no pueden ser encasillados en abstracciones, y como terapia personal y colectiva tan necesaria en tiempos de crisis.

Luis Fernando VÍLCHEZ MARTÍN aborda en el segundo estudio el papel de la narración en la comunicación y transmisión de conocimientos y experiencias, por tanto, en el corazón de todo el proceso pedagógico. Concluye Vílchez su reflexión diciendo que "es necesaria una reconstrucción comunicativa de y en la Iglesia", siguiendo la tradición sapiencial narrativa con la que comenzó.

Y la reflexión más teológica sobre cómo transmitir la fe y las experiencias que la propician redescubriendo la eficacia de los relatos de salvación y haciéndose la misma Iglesia relato de salvación la hace Roberto CASAS ANDRÉS en su artículo "La narración, espacio de la fe y la teología".